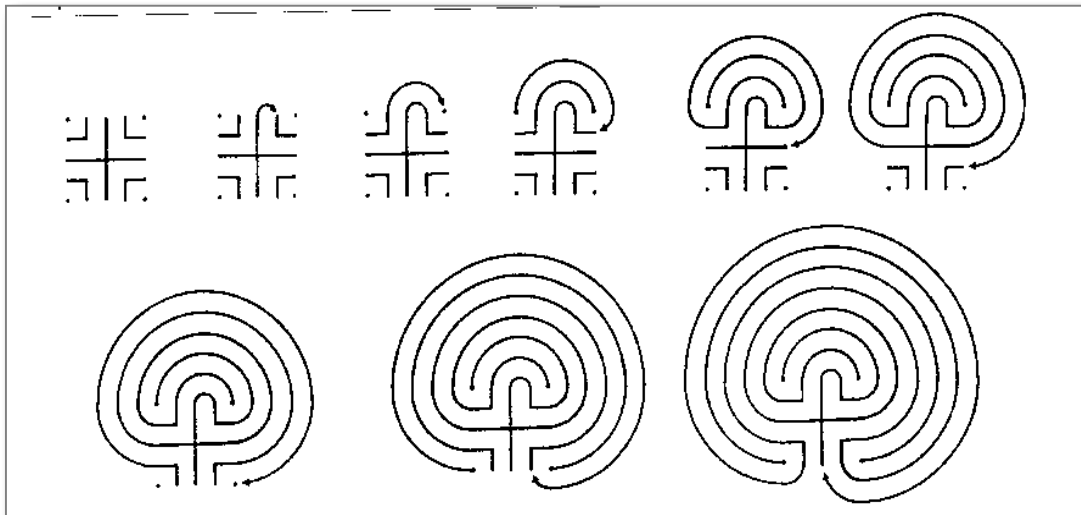


Cómo dibujar un laberinto unicursal de siete galerías

El modelo clásico se puede dibujar de un modo relativamente sencillo, incluso, original y fascinante. Es fácil que, si se dibuja por primera vez, se cometan fallos, pues requiere de mucha precisión. Pero, tras cierta práctica y varios intentos, siempre se consigue.

Una de las características que definen un laberinto es que el camino, en un vaivén irregular, debe aproximarse y alejarse del centro, tal como ocurre en el laberinto clásico y en los demás.

El esquema básico para construir un laberinto clásico de siete galerías está formado por una cruz, cuatro ángulos y cuatro puntos.



Se traza un arco desde la cruz hasta el primer ángulo, después un arco tras otro, uniéndose siempre cada una de las esquinas o puntos con las esquinas o puntos del lado opuesto. Hay que procurar no olvidar ningún arco y repetirlo tantas veces como sea necesario hasta lograr dibujar un laberinto clásico.

Referencia bibliográfica:

Gernot Candolini, *Laberintos: Guía práctica para meditar, jugar, construir, celebrar y pintar*, Barcelona, Mens Sana, Parramón, 2000.